

Seu sorriso, míster me lembra aquela de Mario Vargas Llosa just two minutes before Liv Ullmann

also vestida de gala, como usted, le espetara: Usted, senhor, mejor se dedicara solo a la literatura.

Your head, señor marionetero, me lembra aquela de Paraje Sepultura

que desenterramos con perfecto pasmo. Se parecía esa cabeza de caballo enano a la frente de Silvio Berlusconi.

Su presencia, su porte semeja el de un hombre muy pequeño que despierta un día alto como Putin y camina por el mundo en su estatura

sin dejar de pensar como un enano.

Su gesto, su ayre, me recuerda un retrato de Aleksandar Vučič que dibujé con sangre del alma una noche cercana. De esa boca salen ranas.

Você é um pato gordo e sua grasa apesta.